

# Vigilia de oración

## María, causa de nuestra alegría

En la Iglesia de las hermanas concepcionistas, se encontrará una imagen o icono de la Virgen, que se situará en el centro. A los jóvenes se les reparte una vela y la guía de la Vigilia.

### 1. MARÍA NOS ILUMINA

El lugar donde se encuentren los jóvenes estará a oscuras o con una luz tenue.

**Presidente:** En esta noche, vísperas de la fiesta de la Inmaculada Concepción, nos reunimos para dar gracias al Señor por el don que nos ha regalado en María. Los creyentes tenemos muchos motivos para estar alegres: alegres porque somos hermanos, porque el Señor nos ama, porque el Señor ha resucitado, porque nos ha dado en su sierva Beatriz de Silva y sus hijas concepcionistas un amor inmenso a María...; también estamos alegres porque María es la alegría de Dios, de hecho la llamamos “causa de nuestra alegría”. Esta noche, nuestra alegría será nuestra luz. Os invito a que manifestéis cuál es vuestra alegría.

El que preside puede decir cuál es su motivo de alegría y acerca su vela encendida al icono o imagen de María. Los jóvenes manifiestan su motivo y realizan el mismo gesto, de manera que las luces alumbren el icono o imagen de María. Al finalizar, se encienden las luces del lugar de la celebración. A continuación se canta lo siguiente:

Mi alegría eres Tú, Señor.

Mi pensamiento eres Tú, Señor, mi pensamiento eres Tú, Señor,  
Mi pensamiento eres Tú, Señor, mi pensamiento eres Tú, Señor,

Porque tú me has dado la vida, porque tú me has dado el existir,  
porque tú me has dado cariño, me has dado amor.

### 2. MARÍA, CAUSA DE NUESTRA ALEGRÍA

**Presidente:** Hubo un momento en la historia que supuso un cambio para la historia y para María; el momento en el que Dios quiso asumir nuestra condición y se encarnó en el vientre de María. María sale aprisa a comunicar a su prima Isabel lo que le ha sucedido y afirma lo siguiente: “Me alegro en Dios, mi salvador”. María se pone en camino, inicia su marcha para ser portadora de una buena noticia.

A continuación unos jóvenes van recitando la buena noticia de María, intercalándose un estribillo cantado. En el recitado y después del canto, el que preside invita a los jóvenes a manifestar una buena noticia en su vida.

**Presidente:** Vamos a escuchar la buena noticia de María, la que ella le cuenta a su prima Isabel y a todos nosotros. También escuchamos nuestra buena noticia, lo que Dios está haciendo con cada uno de nosotros.

**Joven 1:** Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

**Canto:** Magnificat, magnificat  
magnificat anima mea, Dominum.  
magnificat, magnificat  
magnificat anima mea.  
Tiempo para la noticia de cada joven.

**Joven 2:** Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

**Canto:** Magnificat, magnificat  
magnificat anima mea, Dominum.  
magnificat, magnificat  
magnificat anima mea.  
Tiempo para la noticia de cada joven.

**Joven 3:** *El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.*

**Canto:** Magnificat, magnificat  
magnificat anima mea, Dominum.  
magnificat, magnificat  
magnificat anima mea.  
Tiempo para la noticia de cada joven.

**Joven 4:** *Auxilia a Israel su siervo,  
acordándose de la misericordia  
como lo había prometido a nuestros padres  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.*

**Canto:** Magnificat, magnificat  
magnificat anima mea, Dominum.  
magnificat, magnificat  
magnificat anima mea.  
Tiempo para la noticia de cada joven.

**Presidente:** Después de noticias tan importantes y tan entrañables, es bueno que presentemos a Dios nuestra oración:

Oremos (pausa)  
Dios todopoderoso,  
que por la maternidad de María  
entregaste a los hombres  
los bienes de la salvación,  
concédenos experimentar la intercesión materna  
de la que nos ha dado a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida.  
Que vive y reina contigo.....

### **3. MARÍA NOS LLEVA A LA PALABRA**

**Presidente:** Escuchemos lo que nos dice el Señor, para hacer nuestras las palabras de María en la Boda de Caná: “Haced lo que él os diga”.  
El que preside lee el evangelio

*Hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús; y fue invitado Jesús, como también sus discípulos a la boda.  
Faltó el vino y la madre de Jesús se dirigió a él:  
-No tienen vino.  
Jesús le contestó:  
-¿Qué nos importa a ti y a mí, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.  
Su madre dijo a los sirvientes:  
-Haced lo que él os diga.  
Estaban allí colocadas seis tinajas de piedra destinadas a la purificación de los judíos; cabían unos cien litros en cada una.  
Jesús les dijo:  
-Llenad las tinajas de agua.  
Y las llenaron hasta arriba.  
Entonces les mandó:  
-Sacad ahora y llevadle al encargado de la fiesta.  
Al probar el encargado el agua convertida en vino, sin saber de dónde venía, llamó al novio y le dijo:  
-Todo el mundo sirve primero el vino de calidad, y cuando la gente está bebida, el peor; tú, el vino de calidad lo has tenido guardado hasta ahora.  
Esto hizo Jesús en Cana de Galilea, la primera señal con la que manifestó su gloria, y los discípulos creyeron en él.*

(Jn 2, 1-11)

Se deja un tiempo de silencio para interiorizar la Palabra

### **4. MARÍA NOS INVITA A LA ALABANZA Y A LA PETICIÓN**

**Presidente:** Cuando comenzábamos nuestra celebración, escuchábamos la Buena Noticia de María, la alabanza que ella hace a Dios. ¿Seríamos capaces de alabar con lo mejor de nuestro corazón a Dios? Podemos orar juntos con estas palabras:

**Todos:** María, madre de Jesús,  
acudimos a ti como hijos que acuden a su madre.  
Ya no somos niños,

sino adultos que desean ser hijos de Dios.  
Nuestra condición humana es débil;  
por eso venimos a suplicar tu ayuda maternal  
para conseguir sobreponernos a nuestras debilidades.  
Ruega por nosotros,  
para que podamos ser jóvenes comprometidos .  
Invocamos tu protección para poder permanecer libres.  
Invocamos tu amor para que el amor pueda reinar  
y nosotros podamos ser compasivos  
y capaces de perdonar.  
Invocamos tu bendición  
para que podamos ser discípulos de tu Hijo,  
Señor y Salvador nuestro, Jesucristo.  
Amén.

**Canto:** Yo cantaré al Señor un himno grande.  
Yo cantaré al Señor una canción. (2)

**Presidente:** Os invito a que cada uno pueda expresar su oración de alabanza, de bendición, de petición. A que cada uno exprese lo mejor de su corazón y haga oración de lo que está viviendo ahora en su vida.

Después de cada intervención se va intercalando el canto.

Una vez que se ha terminado el que preside invita a los jóvenes a orar con estas palabras

**Presidente:** Durante siglos la comunidad cristiano ha llamado a María de muchas maneras, pero en una oración conocida de todos como el Rosario, los cristianos han reconocido en María el modelo de cristiano. Nosotros, ahora, nos unimos a una gran multitud de creyentes para bendecir a Dios por María. Cada uno de vosotros puede leer una invocación a María y todos respondemos: “Ruega por nosotros”.

Santa María.                                      Ruega por nosotros.  
Santa Madre de Dios.  
Hija del Padre.  
Madre de Jesucristo.  
Gloria del Espíritu Santo.  
Esclava del Señor.  
Llena de gracia.  
Fuente de hermosura.  
Discípula de Cristo.  
Mujer nueva.  
Señora llena de clemencia.  
Señora nuestra.  
Alegría de Israel.  
Esplendor de la Iglesia.  
Auxilio del pueblo de Dios.  
Reina de la caridad.  
Reina de la misericordia.  
Reina de los ángeles.  
Reina de los profetas.



Reina de los apóstoles.  
Reina de los mártires.  
Reina de todos los santos.  
Reina del mundo.  
Reina del cielo.  
Reina del universo.  
Reina de la familia.  
Reina de la Orden Franciscana.

**Canto:** Yo cantaré al Señor un himno grande.  
Yo cantaré al Señor una canción. (2)

## 5. MARÍA NOS UNE Y NOS ENVÍA

### Oración

En comunión con la tradición que hemos recibido, invoquemos y saludemos a nuestra Madre con las palabras de Francisco, diciendo:

- Santa Virgen María, no ha nacido en el mundo entre las mujeres ninguna semejante a ti, **ruega por nosotros ante tu hijo nuestro Señor y Maestro.**
- Salve, oh María, que hiciste resplandecer gozo y exultación para quienes se hallaban inmersos en las sombras de la muerte, **ruega por nosotros ante tu hijo nuestro Señor y Maestro.**
- Salve, oh nueva Jerusalén, ciudad de Dios”, donde el Señor quiso habitar, **ruega por nosotros ante tu hijo nuestro Señor y Maestro.**
- Salve, Palacio de Dios, salve casa de Dios, **ruega por nosotros ante tu hijo nuestro Señor y Maestro.**
- Salve vestidura de Dios, salve Madre de Dios, **ruega por nosotros ante tu hijo nuestro Señor y Maestro.**

### Oración de San Francisco a María. *Recitadas por todos*

Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios,  
María virgen hecha Iglesia,  
elegida por el santísimo Padre del cielo,  
consagrada por él con su santísimo Hijo amado  
y el Espíritu Santo Defensor,  
en ti estuvo y está toda la plenitud de la gracia y todo bien!  
¡Salve, palacio de Dios!  
¡Salve, tabernáculo de Dios!  
¡Salve, casa suya!  
¡Salve, vestidura suya!  
¡Salve, esclava suya!  
¡Salve, Madre suya!  
y ¡salve, todas vosotras, santas virtudes,  
que por la gracia e iluminación del Espíritu Santo,  
sois infundidas en los corazones de los fieles,  
para hacerlos de infieles, fieles a Dios!"

**Presidente:** Nuestra celebración termina y, como cualquier cristiano, nos sentimos enviados a transformar nuestro mundo, nuestra realidad, nuestras parroquias, nuestros grupos de catequesis.

Caminaremos felices y contentos en nuestras vidas si asumimos las actitudes de María, las que vislumbramos en el Evangelio: amor, confianza, colaboración, apertura, acogida, obediencia, fidelidad, escucha, unión, docilidad.

Ella te invita a realizar a poner en práctica lo que aquí hemos visto y oído. Que ésta sea tu compromiso, el contenido de tu envío.

El que preside invita a los jóvenes a que elijan un papel del cesto que está desde el principio preparado junto al icono o imagen de María. Mientras tanto, puede cantarse:

Junto a ti, María, como un niño quiero estar,  
tómame en tus brazos, guíame en mi caminar.  
Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar.  
Hazme transparente, lléname de paz.  
**MADRE, MADRE, MADRE, MADRE (BIS).**

### **Oración final**

Te pedimos, Señor, que nosotros tus siervos, seamos fieles discípulos de tu Hijo, a ejemplo de María, Madre de Dios y Madre nuestra. Que como ella estemos dispuestos a cumplir tu voluntad y anunciar al mundo el Evangelio.

### **Bendición**

**Presidente:** Bendigamos al Señor. Demos gracias a Dios.

**AMOR**

**CONFIANZA**

**COLABORACIÓN**

**APERTURA**

**ACOGIDA**

**OBEDIENCIA**

**FIDELIDAD**

**ESCUCHA**

**UNIÓN**

**DOCILIDAD**